



El legado de Ernesto Sábato



Ernesto Sábato a sus 88 años es el argentino que goza de más credibilidad en el vecino país. Para una mayoría abrumadora es el referente ético y no mientan cuando le gritan a su paso por el bucólico pueblo de Santos Lugares, donde vive desde hace cincuenta años: "¡eh! Sábato, no te mueras nunca".

Pero él, seguro de su mortalidad, decidió el año pasado firmar su testamento en la figura de un libro "Antes del fin", que ya se respira por su undécima edición.

A lo largo de sus 214 páginas desfilan parte importante de su vida y aunque no se reconoce como "el último gran escritor vivo de la Argentina", sí se simplemente como un hombre con muchos pecados y pocas virtudes, dice: "estar consciente que esto es un legado para los jóvenes, los únicos capaces de seguir sosteniendo la utopía, condición básica para abordar el combate decisivo: recuperar cuanto de humanidad hayamos perdido".

Virgo y cansado intenta esquivar las entrevistas, la última, concedida a la periodista Susana Reinoso, del diario argentino La Nación, no pudo evitarla. Ella lo llamó en junio pasado y le dijo "sólo queremos felicitarlo por su cumpleaños y darle un beso", él respondió "bueno que se le va a hacer, siempre viene bien el beso de una mu-

jer, su decisión, incomprensible para el mundo científico, estaba tomada. Abandonaría una brillante y prometedora carrera en la ciencia para dedicarse por completo al arte. Dejaría los teoremas para pintar y escribir; que era lo que realmente le gustaba. Sus amigos de esa época, como André Breton y Roberto Matta, influyeron de algún modo en el abandono de la ciencia. Un pintor canario Oscar Domínguez, le insistía que dejara esas "pavadas" de laboratorio y se dedicara por completo a la pintura.

DE ROJAS A PARIS

Sábato nació en Rojas, provincia de Buenos Aires, marcado por el dolor. Su nacimiento coincidió con el deceso de su hermano mayor de quien heredó el nombre. Este hecho lo transformó en un niño débil y taciturno, sobreprotegido por una madre dulce, de la que tuvo que separarse tempranamente para cursar la secundaria en la ciudad de La Plata.

Recordó sus primeros escarrocíos con la política y en especial con el Partido Comunista. En una de estas reuniones fue donde se topó con una muchacha de su misma edad: 16 años, era Matilde. "me miró con sus grandes ojos como si yo fuera una especie de divinidad".

En la Universidad de La Plata destacó como un aventajado alumno en Física. Su desempeño en el curso de doctorado, que lo llevó hasta París al mismísimo laboratorio Curie. Sin embargo, ese lugar, meta de todos los físicos del mundo, no trajo más que decepción a su espíritu. Fue entonces

cuando se dio cuenta de que, para hacer, su decisión, incomprensible para el mundo científico, estaba tomada. Abandonaría una brillante y prometedora carrera en la ciencia para dedicarse por completo al arte. Dejaría los teoremas para pintar y escribir; que era lo que realmente le gustaba. Sus amigos de esa época, como André Breton y Roberto Matta, influyeron de algún modo en el abandono de la ciencia. Un pintor canario Oscar Domínguez, le insistía que dejara esas "pavadas" de laboratorio y se dedicara por completo a la pintura.

En sus memorias, Sábato deja entrever tanto sus angustias como sus infidelidades, como aquella oportunidad en que abandonó a Matilde en París, con su pequeño hijo Jorge, en brazos, para irse con una condessa rusa. "Este acto horrendo jamás ha dejado de atormentarme, por eso cuando en la calle o en el tren las mujeres se me acercan a darme la mano y algunas ancianas me dicen -que Dios lo mantenga por muchos años todavía- me pregunto si lo merezco".

El testamento de Sábato ha sido devorado por sus incondicionales y será su hijo Mario, el que a su muerte se encargue de cumplirlo. Su herencia incluye sus escritos, sus pinturas y su casa de Santos Lugares, la cual quiere que quede tal como está "con sus roturas y sus miedos medio des-

El legado de Ernesto Sábato [artículo] María Eugenia Vargas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas, María Eugenia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El legado de Ernesto Sábato [artículo] María Eugenia Vargas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile